

EL POPULAR

Fundador: D. Miguel P. García.

Director propietario: D. SANTIAGO ARAMBILET

En MADRID: Un mes, 1 peseta; Trimestre, 3. En PROVINCIAS: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4,50. En el EXTRANJERO, 5,50. En PORTUGAL, 6. En ULTRAMAR, 15.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1,50
2,50 pesetas línea. Anuncios a 25 céntimos línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.
La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

PARIS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. C. A. Saavedra, rue Talbott, 55, única encargada de recibir los anuncios franceses.

EL POPULAR no se publica los días festivos.
Los anuncios cerrados a precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al Director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, piso principal izquierda, Madrid.

SANTO DE HOY

San Teodoro y San Sotero, mártir.
De mañana, S. n. Andrés Avelino.

Malestar latente

¿Por qué seguimos mal? He aquí la pregunta que todos se hacen; pues los negocios van por mal camino y se tiene afán por conocer las causas de ese malestar, que en lugar de ceder, parece de día en día, sino más grave, más persistente.
En nuestro pobre concepto, no hay actualmente nada que infunda confianza. La situación política embrollada, merced a los desatinos de los partidos que, debiendo ser fuertes y vigorosos, son débiles y vacilantes; la Hacienda de mal en peor, pues el déficit la abruma, sube la deuda flotante como la marea en día de plenilunio, representando ya, en solos cuatro meses del ejercicio, más de setenta y siete millones de pesetas: el Banco de España aferrado a su cartera, sin cuidarse de atesorar oro y lanzando billetes a la circulación: el dinero de los particulares escondido por miedo o prudencia: los negocios encalmados y la vida económica arrastrándose anémica, sin alientos ni prestigio alguno.

Este cuadro, bosquejado por la realidad, es la contestación más cumplida que puede darse a la pregunta que por doquier se escucha: ¿Mejoraremos pronto? ¡Ah! ¿y quién lo sabe?

Si se normalizara la marcha política, aprobándose de una vez el empréstito que por uno o dos años mata el déficit: si las Cortes terminaran el asunto de las tarifas de ferrocarriles, en sentido favorable: si el gobierno lograra celebrar el tratado con Francia, es indudable que se ganaría mucho y que los negocios recobrarían ya que no el brio y empuje de otras épocas, cuando menos la animación y regularidad necesarias para inspirar alguna confianza y poder marchar por vías conocidas y tranquilas.

Algo debemos esperar de la acción gubernamental, pero mucho pueden hacer las entidades interesadas en que la situación se aclare, despeje y vaya por rumbos más expeditos, logrando salga a la superficie parte del dinero almacenado, dando animación a los negocios y llevando la convicción al público de que nuestros valores, públicos y locales, del Estado como industriales, valen bastante más de lo que aparentan creer nuestros amigos los franceses y el grupo que aquí y en Madrid sigue sus inspiraciones cuando no contentos con secundarles, toman la iniciativa para reventar, esta es la palabra, nuestros valores y con ellos nuestro crédito.

¿Durará mucho este temporal? Creemos que no; el arco iris no puede tardar en aparecer, y el nos traerá días más serenos, de mayor vida y de actividad en los negocios.

Exposición

PEDAGÓGICA PORTUGUESA

En el Ateneo de Madrid, en las galerías del piso segundo y en las sala de Juntas, se halla instalada esta Exposición.

En las galerías están colocados diez cuadros de 2,50 metros de largo y cerca de dos de alto, que contienen fotografías de establecimientos científicos, hechas por la casa Bobone, de Lisboa.

En la sala contigua de Juntas, se vé lo siguiente: Sobre una gran mesa, en el centro, la literatura pedagógica, la legislación y las Memorias relativas a la enseñanza militar, tanto del ejército como de la Armada, y alrededor fotografías y álbums de los edificios, colecciones y trabajos de las diversas escuelas que administran aquella enseñanza en todas sus variedades. Algunas de las carpetas pertenecen al rey de Portugal.

Sobre otra mesa, documentos análogos referentes a la enseñanza superior.

Junto a las paredes de la sala, representada igualmente la enseñanza primaria y secundaria, la enseñanza técnica y artística, la enseñanza de la mujer, la enseñanza eclesiástica, la enseñanza de sordo mudos y de ciegos, la enseñanza correccional, la enseñanza de los pobres, las Bibliotecas, archivos y Museos y las Asociaciones de enseñanza.

En los estantes y en los ángulos de la sala, carpetas con trabajos de los alumnos.

Dentro de una vitrina, las Memorias manuscritas, y sobre la chimenea, 40 colecciones de las Memorias, ya impresas, que ascienden a 38. A los lados de la chimenea, publicaciones de pedagogía general.

En el piso principal del Ateneo, y en la sala de tapices, se hallan sobre dos grandes mesas:

En una, las últimas publicaciones oficiales sobre Ultramar, entre las cuales se destacan las obras de los recientes exploradores portugueses; una colección de cartas ultramarinas, reproducciones de mapas antiguos, ejemplares de la relación de los mapas, cartas, planos, vistas pertenecientes al ministerio de Marina y Ultramar, con algunas notas del señor Ernesto de Vasconcellos y una numerosísima colección de fotografías de la expedición de Mariano de Carvalho.

En otra mesa muchas publicaciones referentes a la Metrópoli portuguesa, entre las cuales sobresalen los trabajos hidráulicos del Sr. Adolfo Loureiro y los trabajos geológicos de los Sres. Delgado y Choffat, cartas agrícolas del Sr. Perry y otros, mapas, estadísticas y cartas de la Comisión geodésica.

La revisión

CONSTITUCIONAL EN BÉLGICA

Hasta ahora, la Comisión parlamentaria encargada de preparar los trabajos de reforma de la Constitución belga no ha obtenido más que resultados de limitada importancia.

La cuestión electoral, que es el punto culminante de la proyectada reforma, dista mucho de estar resuelta. Los acuerdos de la Comisión han sido casi todos negativos; ha rechazado el principio del voto directo en las elecciones legislativas; ha rechazado también la supresión del Censo, basada en el pago de impuestos; pero cuando ha llegado el momento de las afirmaciones, sólo ha podido hacer una: la de establecer el sistema de la habitación como base de la capacidad electoral, y aun ésta carece de valor, pues no ha obtenido las dos terceras partes de votos; y como la Comisión refleja la composición de la Cámara, pues cada partido tiene en ella el número proporcional de representantes, es casi seguro que el tal acuerdo no alcanzará tampoco en la votación definitiva los dos tercios exigidos para que tengan validez las reformas constitucionales.

Lo peor es que no todos los partidos esperan con paciencia las resoluciones de la Cámara ni parecen dispuestos a someterse a lo que decida. Los partidarios del sufragio universal ven disminuir de día en día sus esperanzas, y sintiéndose apoyados por las masas obreras socialistas preparan a organizar

grandes meetings de protesta. La liga liberal de Bruselas ha invitado a la población a que acoja al Rey al grito de ¡Viva el sufragio universal!

Los consejeros provinciales y de comercio y los individuos de los Consejos de *prothommes* y de los de la industria afiliados al partido obrero han acordado también dirigir al Rey, al Senado y a la Cámara peticiones reclamando el sufragio universal y manifestando que, si no se establece, la clase obrera quedará muy descontenta.

Ya el año anterior hubo una importante huelga, motivada por la petición del sufragio universal, que los socialistas esperan les sirva de eficaz instrumento para implantar las reformas a que aspiran. No dejó de influir esta actitud en la premura con que la Cámara acordó que se procediera a la reforma constitucional, y tampoco sería extraño, dada la agitación que reina en los grandes centros industriales, que los obreros socialistas recurrieran de nuevo a la huelga para tratar de imponerse.

Si los partidos llegaran a un acuerdo y admitieran el sistema de la habitación, término medio entre el sufragio universal y el censo de contribuyentes, tal vez pudiera calmarse la situación presente. Pero aunque esta solución ha obtenido ya mayoría en la comisión parlamentaria, queda siempre la dificultad de que, como los elementos radicales reúnen más de un tercio de los votos de la Cámara, pueden, siempre que les parezca oportuno, inutilizar los acuerdos de la mayoría en materia de revisión.

COMENTARIOS A LA PRENSA

En el importante asunto de la influencia política de los católicos en España y en Portugal, discute con tal gallardía *El Siglo Futuro*, que supe ventajosamente las deficiencias de nuestra pluma resultando no sólo en el fondo, sino en todos los aspectos de este debate, completamente de acuerdo el colega y nosotros.

Pero de esta discusión han resultado dos cosas en amalgama: el catolicismo y la política, y en la penumbra una hipótesis, la de que el catolicismo pueda emplearse como arma política de incontrastable y avasalladora fuerza.

Apuntamos, sin entrar en él, este delicado punto, y pasamos a otro, al de si *El Popular* ve o no ve en el tradicionalismo puramente católico el antidoto contra los males presentes.

No es necesario que hagamos declaraciones en este punto. Explicitas y claras las hemos consignado varias veces en nuestras columnas; pero hemos de manifestar ahora, que mientras *El Siglo Futuro* se preocupa mucho de aclarar definiciones y fijar el sentido de las palabras, nosotros nos vamos derechos a los hechos, a los procedimientos de conducta.

Y es porque creemos que un hecho en tal o cual sentido, es mil veces más elocuente que cien dichos.

A *La Iberia* no le convienen los optimismos de los ministeriales, y para aguarles la fiesta, dice:

«El hecho cierto es que la situación política no ha variado poco ni mucho, que no hay razón ni fundamento serio para tales optimismos y que la crisis se planteará irremisiblemente en cuanto terminen las fiestas centenarias, mejor dicho, en cuanto se marchen SS. MM. fidelísimas, siendo lo más probable y lo más lógico que la crisis sea total.»

Esto, como se ve, no es más que una excitación muy velada; para que los fusionistas vayan sacando del baul la ropa nueva.

O que se la hagan los que no la tienen.

Puntos de vista de *La Epoca*, el más

característico de los diarios ministeriales:

«Los antagonismos en el campo liberal crecen de tal modo, que si hay algo que pudiera ser imposible, aquí donde todo parece corriente, sería un cambio de política mientras el partido conservador no realice todo su programa.»

Cada cual habla de la feria, según le va en ella.

Per eso se deben poner en cuarentena, así lo que dicen los fusionistas, como lo que manifiestan los ministeriales.

Consigna *La Epoca*, diario ministerial, «que no es un mal privativo de España el desequilibrio de la Hacienda; es un fenómeno general que data de muy atrás y que obedece a causas muy complejas.»

Y añade:

«Lo que se necesita entre nosotros es patriotismo para que el apasionamiento de las luchas políticas no impida a los Gobiernos consagrarse a la regeneración de las fuerzas vitales del país, obra que con decisión ha comenzado el partido conservador.»

Todos los partidos han comenzado esa obra; pero ninguno se sienta con fuerzas para concluirla.

Son como ciertos aficionados a la profesión de novelista, que nunca pasan del primer capítulo.

Falstaff

La nueva ópera de este título que Verdi ha escrito para el libretto que Arrigo Boito ha compuesto con asuntos sacados de varios dramas de Shakespeare, será estrenada durante la actual temporada en Milán, poniéndose sucesivamente después en escena, en los teatros de Roma, Florencia y Venecia.

Falstaff tiene tres actos y cuatro cuadros. El principal papel ha sido escrito por el autor de la música, expresamente para el barítono Maurel, el cual tiene que estar constantemente en escena, exceptuando algunos cortos momentos durante el segundo acto.

Según parece, Verdi ha querido recordar la ópera bufa clásica, aunque amoldándola a las más brillantes armonías exigidas por nuestra época; de todos modos, para Maurel ha compuesto una *particella* llena de dificultades vocales; gammas, vocalizaciones, problemas de dicción; hasta el punto de que al verlo el célebre cantante, tan difícil lo encontró, que a no ser alentado por el maestro, habría seguramente renunciado a encargarse de su ejecución.

Se decidió por fin a luchar con ella, con la condición de que se le darian tres meses para estudiar su papel a solas, y que después Verdi se lo habría de repasar durante ocho días.

También se ocupa Maurel de la parte plástica del personaje que ha de representar, para lo cual ha encargado a Londres una inmensa peluca, de un género completamente nuevo, pues le cubrirá no solamente el cráneo, sino también la frente, el cuello y la barba.

El color de la cabellera de un rojo canoso; la barba, de igual matiz, será doble; el cuello tendrá dimensiones enormes y el vientre colosales. Maurel ha de aparecer un inglés plebético, rudo, fresco, rebosando vida y salud.

La partitura comprende a dos barítonos, dos bajos, una contralto, una mezzosoprano y dos tipos ligeras.

Le Figaro dice, a propósito de esta obra, que a excepción de Maurel y de la Pasqua, los demás intérpretes de la misma están ya estudiando sus *particellas* con el maestro en el Doria de Génova, y que el 26 de Diciembre todos han de saber sus papeles.

Se asegura que lo alegre de la música de *Falstaff* ha animado de tal modo a Verdi, que se ha puesto a trabajar en otra obra del mismo género, que será, según dicen, *D. Quijote*.

Los Reyes de Portugal

Los monarcas lusitanos harán el jueves su entrada en Madrid del modo más solemne.

S. M. la Reina Regente y S. A. la infanta doña Isabel bajarán a la estación de las Delicias.

Las damas, los grandes de España y las clases de etiqueta, esperarán a SS. MM. al pie de la gran escalera de Palacio.

La música de alabarderos saludará a los egregios viajeros con el *Himno de la Carta*, con el cual recibe honores desde su advenimiento al trono el Rey D. Carlos de Portugal.

Las tropas cubrirán la carrera desde Palacio a la estación.

Trenes de gala a la gran Daumont se hallarán en las Delicias a la llegada del tren real.

En ellos se dirigirá la comitiva a Palacio.

Está hecha la designación de los personajes que vendrán a Madrid con el Rey D. Carlos y la Reina Amelia, hija de los condes de París.

Llegarán a esta corte con SS. MM. el Sr. Dias Ferreira, presidente del Consejo de ministros; el obispo de Bethsaida, ministro de Negocios Extranjeros; la duquesa de Palmella, camarera mayor; la duquesa de S. M., Sra. D.^a Josefa Sandoval de Vasconcellos; el duque de Palmella, capitán de guardias; el conde de Ficalho, mayordomo mayor; el duque de Loulé, caballero mayor; el conde de Sabugosa, mayordomo mayor de S. M. la Reina; el almirante Andrade, jefe del cuarto militar de S. M.; el marqués de Pombal maestro de ceremonias; el barón de San Pedro, jefe del gabinete del ministerio de Negocios Extranjeros con categoría de ministro plenipotenciario; el Sr. Villa Nova de Cerveira, gentilhombre de S. M. el Rey; el Sr. Piodela, secretario particular del Rey y ayudante de órdenes; el general Figueira, yudante de campo; y el Sr. Vasconcello y Sousa, gentilhombre de S. M. la Reina.

El jueves, día de la llegada, habrá en el gran comedor del regio alcázar un banquete de cien cubiertos en honor de los monarcas lusitanos, al que asistirán las altas servidumbres de una y otra casa real, los ministros de la Corona, los caballeros del Toison, los capitanes generales, personal de la legación portuguesa y los embajadores y jefes de misión.

El viernes, a las dos de la tarde, harán Sus Majestades la solemne visita a las Exposiciones.

La entrada será por invitación especial, no pudiéndose utilizar al efecto las papeletas de libre circulación ni las que sirven para una sola vez que hay repartidas.

Habrán seguramente funciones de gala en el Real y en el Español y concierto en Palacio, al que solamente serán invitados los grandes de España, las damas de la Reina, el mundo diplomático y las demás clases de etiqueta.

El domingo próximo se celebrará la gran recepción en los salones del regio alcázar. Las invitaciones pasarán de tres mil.

Es muy probable que en honor de los Reyes de Portugal se organicen carreras de caballos, partidos de pelota y una corrida de toros.

Los monarcas lusitanos tienen ánimo de estar en Madrid seis días, pero es probable que prolonguen su estancia en esta corte algún tiempo más.

NOTICIAS POLITICAS

Las impresiones sobre crisis próxima, que con tanta fruición venían acogiendo los periódicos contrarios al Gobierno, va perdiendo terreno, y se extiende la creencia de que el ministerio se presentará a las Cortes como está constituido.

En el ministerio de Hacienda se reunió ayer la junta de senadores y diputados que entiende en las adjudicaciones de arriendos de cédulas personales por provincias, declarando desiertas, con pérdida de depósito, las de Segovia y Cáceres, por no haber cumplido los postores con la prestación de fianza; ha quedado adjudicado el arriendo de Badajoz, por haberse cubierto el tipo de arriendo, y en las de Oviedo, Alicante y Murcia, se han hecho adjudicaciones a segundos postores, perdiendo fianza los primeros.

No ha resultado cierta la noticia referente a que haya surgido una cuestión de etiqueta entre el gobernador de Madrid y el embajador de Méjico, Sr. Riva Palacio, con motivo de haber enviado el Sr. Cárdenas alguna fuerza de orden público a los sitios donde toca la banda militar mejicana.

El gobernador, previa consulta del general Riva Palacio, envió los agentes de su autoridad para evitar escándalos en la vía pública y hacer que las gentes pacíficas puedan disfrutar del rato de solaz que la mencionada banda les proporciona.

El Sr. Riva invitó ayer a almorzar en la embajada al Sr. Cárdenas.

Copiamos de *La Correspondencia*:

«Los periódicos de oposición, que abrigan

el vano intento de sostener que el Gobierno se opuso caprichosamente a la visita de Su Majestad la Reina a Granada, contra la voluntad de la augusta señora, publican una carta del duque de Medina-Sidonia al alcalde de aquella capital, en la que se dice que se desistió del viaje regio por consejo del Gabinete, de acuerdo con la facultad de la real cámara.

Esta carta nada tiene que ver con la visita de S. M. la Reina; se refiere pura y exclusivamente a la del Rey con la Reina, y conviene, en vista del empeño que se muestra en contrario, para que no se extravié la opinión, aclarar una vez más los hechos, precisándolos.

El Gobierno tuvo noticia, por conducto del duque de Tetuán, de que confidencialmente opinaban los médicos de Palacio que sería grave imprudencia el que S. M. el Rey, débil y convaleciente, hiciera el viaje de Granada. Así informado el Gobierno, pidió que la facultad de la real cámara formulase oficialmente su opinión sobre el asunto, y lo hizo, en efecto, en los términos concluyentes y perentorios que son conocidos y que justificaba el aspecto físico de S. M. a la llegada a la corte.

En vista de esta consulta, el Gobierno aconsejó a S. M. la Reina que no fuese el Rey a Granada.

Esto y solo esto es lo ocurrido.

Respecto de la visita de S. M. la Reina sola, nada se trató, ni nada tenían que decir, ni dijeron los médicos, así como tampoco S. M. ni el Gobierno; pero fácil es comprender que no era posible a los ministros pretender que Su Majestad la Reina, madre cariñosísima, se separara de su augusto hijo cuando tan delicada se encontraba, así como es sumamente natural que S. M. la Reina no pensase en tal separación, ni tomase la iniciativa de proponer al Gobierno, como erróneamente se pretende sostener, el hacer sola el viaje a Granada.

Y por cierto que en este punto no hay madre ninguna en España, ni nadie, que no aplauda calurosamente la conducta de Su Majestad la Reina.

El Sr. Sagasta regresará a Madrid a mediados del presente mes, según era su propósito del verano.

Personas que le han visto recientemente en Avila aseguran que el jefe de la fusión no está tan batallador como algunos amigos suyos parecían creer, a juzgar por las profecías que hacen; ni tan satisfecho de la unidad de su partido como suponen los que, en su deseo de escalar el poder, no vacilan en pasar por todo género de dificultades, que luego se traducen en verdaderos conflictos, porque, no habiendo unidad de pareceres, no hay Gobierno posible.

Nada hay todavía pensado acerca de la provisión de la vacante de consejero de Estado que deja el Sr. Cárdenas.

Consejo de ministros

El último Consejo de ministros celebrado en el palacio de la Presidencia, duró a go más de dos horas, que se invirtieron en determinar el itinerario del viaje de los Reyes de Portugal; dar cuenta del resultado de la recaudación en los últimos meses, y explicar el ministro de Estado el curso de las negociaciones para concertar los tratados de comercio.

Los monarcas lusitanos habían anunciado su llegada el día 10, a las cuatro y media de la tarde.

Como las tropas han de cubrir la carrera y desfilarán luego ante los balcones de Palacio, resulta poco tiempo para que los detalles de la venida de los Reyes tengan el lucimiento deseado.

Con este motivo, se ha teleografiado a Lisboa rogando a SS. MM. que dispongan el viaje, a fin de llegar a Madrid a las doce del día, hora que consiente con holgura verificar el desfile de las tropas.

Acorde el Consejo que los Sres. Cánovas, Tetuán y Linares Rivas, vayan a Illescas a recibir a los augustos viajeros.

El gobierno trató al detalle de los festejos que habrán de celebrarse en honor de los monarcas lusitanos, de la función de gala en el teatro Español, de cuyo asunto quedó encargado el ministro de Fomento; de la celebración de una corrida de toros y de lo que Su Majestad la Reina Regente había dispuesto para agasajar a sus huéspedes.

Para la función de gala del teatro Real, se acordó la concesión de un crédito extraordinario.

De la recaudación de impuestos se habló en buen sentido, puesto que los resultados de los últimos meses ofrecen satisfactorio resultado.

De los tratados de comercio dió cuenta el ministro de Estado, justificando sus gestiones, por las cuales se han podido proteger todas las manifestaciones del trabajo nacional, con especialidad la agricultura y la industria de Cataluña.

Respecto a Francia, declaró la imposibilidad de conseguir ventaja alguna sobre la tarifa mínima, dada la actitud de las Cámaras de dicho país, contraria a la celebración de tratados, añadiendo que iguales dificultades ten-

dría cualquier otro Gobierno español. Expuso el señor ministro de Estado los resultados de la política económica del Gabinete respecto a la exportación de vinos.

El ministro de la Gobernación llevó a la resolución del Consejo un expediente de aplicación de la ley que exime del servicio militar a los hijos de los voluntarios en las provincias vascongadas, y otro acabando con las dudas que venían suscitando algunas disposiciones de la ley de reclutamiento relativas a los quintos declarados cortos de talla después del tercer reconocimiento.

También se habló en Consejo de la recepción que hoy miércoles, a las diez de la noche se celebrará en los salones del palacio de la Presidencia y del criterio que había de predominar al hacer las invitaciones.

El Sr. Cánovas se dirigió en seguida a la Huerta, donde daba un banquete en honor de la Mesa del Congreso Jurídico.

La banda mejicana interpretó en la fiesta un selecto programa.

Tocó en la estufa.

Al banquete concurrieron varios ministros, y los demás a la recepción celebrada a las diez de la noche en los suntuosos salones de los señores de Cánovas del Castillo.

En Consejo no se habló de política ni una palabra.

La corrida histórica.

La gran corrida histórica taurina que se verificará los días 11 y 12 del actual, y a la que asistirán los reyes de Portugal, será muy notable.

Los pocos billetes que aún quedan por vender, se siguen vendiendo en el despacho de la Plaza de Toros, en la calle de Sevilla, de diez de la mañana a 5 de la tarde.

Una comisión de abonados a la Plaza de Toros de Madrid, que vieron ayer los 16 toros que han de lidiarse en la gran corrida histórico-aurina, aplazada para el 11 y 12 del corriente, se ha acercado al Directorio con objeto de felicitarle por las condiciones inmejorables del ganado, rogando al propio tiempo que señale otro día para que puedan admirarlos los aficionados.

El Directorio, siempre deferente con el público, ha acordado señalar el jueves próximo, de doce a cuatro de la tarde. Todos los que hayan adquirido billetes para la corrida, tendrán entrada con la presentación del mismo.

Hemos visto en los escaparates de los comercios más importantes de Madrid, las moñas y banderillas que han de lucirse en la gran corrida histórico-aurina, que se celebrará los días 11 y 12 del actual, a beneficio del Dispensario Nacional de Alfonso XIII.

Aquellas moñas, verdaderas obras de arte, han sido regaladas por las principales damas de la aristocracia, entre las que recordamos a las señoras marquesas de la Laguna, Montegudo y Alonso de León, y a las señoritas de Gallego y Sánchez Villanueva.

Gaceta

PRESIDENCIA.—Real decreto resolviendo una competencia suscitada entre el gobernador civil de Sevilla y el juez municipal de Marchena.

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos nombrando canónigo de Canarias a D. Pablo Rodríguez Bolaños; de Pamplona, a D. Francisco María Bustinebú, y de Jaca, a D. Juan Antonio Puicernis.

—Otros, indultando a Andrés Pareja del resto de la pena de doce años de reclusión; y conmutando la de seis años y un día de prisión mayor a que fué condenado Raimundo Samaniego, por la de dos años de prisión correccional.

GUERRA.—Real decreto nombrando comandante general del real cuerpo de Alabarderos al teniente general de ejército D. Zacarías González Goyeneche.

ULTRAMAR.—Real decreto nombrando Racionero de la metropolitana de Manila a don Manuel E. Rozas.

Congreso militar

El elegante salón de actos del Centro del Ejército y de la Armada, presentaba anoche un aspecto brillante y único en su género.

La Junta directiva de aquella Sociedad, organizadora del Congreso militar, había encomendado el adorno del salón al capitán de infantería D. Antonio Calvo, vocal de la Junta expresada, quien ha desempeñado a maravilla el encargo que se le confiara.

Magníficos trofeos de armas y escudos formados con las banderas de las naciones que han asistido al Congreso, constituyen el adorno principal del salón, que anoche estaba iluminado de una manera espléndida, haciendo resaltar los encantos de las bellísimas señoras que ocupaban los asientos de la galería alta, y la profusión de uniformes que se veían en los bancos de los congresistas.

A las nueve y media en punto ocupó la presidencia el señor ministro de la Guerra, teniendo a su derecha al ministro del Perú, al duque de Veragua, al delegado de Portugal, al general Rivera, y a su izquierda al exministro de Ultramar, Sr. Becerra, al ministro de Costa Rica, al contraalmirante Butler y al general Serrano. En los bancos veíanse, en primer término, a los representantes extranjeros de Guatemala, Santo Domingo, Brasil, República Argentina, a varios oficiales portugueses y brasileños, como también a varios militares extranjeros.

Después los generales españoles Ochando, Tejero, Carrasco, Donoso Campa, Moreno (D. Martiniano), Cappa, Vega Inclán, Barrié, Echagüe y otros varios que no recordamos.

Y por último, gran número de jefes y oficiales, lo más brillante de nuestro ejército de mar y tierra, que ha acudido a tomar parte en este torneo de la inteligencia.

Abierta la sesión, pronunció algunas palabras el señor ministro de la Guerra, dando cuenta de la importancia del Congreso y de la protección que le dispensaba el Gobierno, saludando después a todos los congresistas y felicitando al Centro por su iniciativa.

Al terminar su breve discurso el general Azcárraga, fué saludado con grandes aplausos, y acto continuo subió a la tribuna el comandante de artillería D. Vicente Sanchis, que llevaba el encargo de saludar a los congresistas en nombre del Centro Militar, organizador del Congreso.

El discurso del elocuente diputado por Santiago de Cuba fué muy notable; su oratoria brillante y vigorosa se acomodaba perfectamente a la misión que se le había confiado, y el Sr. Sanchis obtuvo un éxito extraordinario.

Comenzó explicando la causa por la que dirigía al público la palabra; después saludó al ejército, a la marina, para quien tuvo frases entusiastas y que provocaron ruidosos aplausos; después saludó a la prensa diciéndo, entre otras cosas, que el periodista es un soldado del deber, que se sacrifica en aras del progreso, y por último, saludó a los congresistas americanos.

«He aquí uno de los párrafos consagrados a este fin:

«Nuestros antepasados son los vuestros; sangre española corre por vuestras venas, y sangre española ha teñido las aguas de vuestros ríos más caudalosos. El grito gutural del condor resonando en las cortaduras de los Andes, habrá anunciado no pocas veces, que el ave de rapiña había clavado sus garras en el cuerpo inerte de algún hidalgo castellano, y cuando en la noche del «Día de Difuntos», y al compás del lúgubre quejido de la esquila, que se bambea en lo alto del humilde campanario de la iglesia de una aldea perdida en el fondo de un bosque inaccesible, module el sacerdote las melancólicas estrofas del *De profundis*, almas que se alojaron en cuerpos españoles, volarán a la altura que, como ha dicho el poeta, desde las proximidades del golfo de California hasta los últimos confines de la Tierra de Fuego.

...no hay un puñado de tierra

sin una tumba española!»

Terminó el Sr. Sanchis se peroración enviando un abrazo cariñoso a las naciones amigas y un recuerdo a glorias del ejército español.

Después habló el Sr. Suárez Inclán, coronel de Estado Mayor, que en un discurso hermoso y lleno de erudición, hizo una reseña de las glorias conquistadas por Portugal y España, terminando con el ensarecimiento de las ventajas que ha de reportar el Congreso; el discurso del Sr. Inclán fué muy aplaudido.

El Sr. Obertin, en breves palabras, saludó a los congresistas en nombre de la Marina, mereciendo también grandes plácemes.

El ministro del Perú, Sr. Solar, hizo uso de la palabra para corresponder al saludo de nuestros militares, haciendo declaraciones patrióticas y de fraternidad entre España y los pueblos americanos, que fueron recibidas con grandes aplausos.

El comandante de ingenieros portugueses, Sr. Roma de Bocage, pronunció en español un sentido y magnífico discurso, para demostrar que deben existir lazos de fraternidad entre Portugal y España, obteniendo una ovación por la belleza de la forma y por el sentimiento de amor a nuestra patria que encerraban sus palabras.

Antes de levantar la sesión, volvió el señor Sanchis a hacer uso de la palabra para saludar al duque de Veragua, allí presente, contestando el descendiente de Colón en un discurso, que fué muy aplaudido y que fué la última nota de esta solemnidad militar, que es la más importante y transcendental que ha realizado el ejército.

La sesión primera se verificará esta noche, a las nueve, asistiendo los congresistas militares en traje de diario; se discutirán los dos primeros temas del programa que hemos publicado anteriormente.

Gladstone

EN LA UNIVERSIDAD DE OXFORD

El ilustre presidente del Consejo de ministros de la Gran Bretaña acaba de inaugurar la serie de conferencias instituidas en aquel centro de enseñanza por el profesor Romanes, con una lección relativa a las *Universidades de la Edad Media*. Ningún espectáculo más interesante que el de ese anciano, capaz de regir a los ochenta y tres años los destinos de un gran pueblo, de sostener campañas formidables, de dirigir un movimiento popular tan magnífico como el de la emancipación de Irlanda, sin que su privilegiada naturaleza se resienta de esfuerzos tan prodigiosos.

Cuando hace meses se comprometió monsieur Gladstone a dar la conferencia de que hablamos, hubo en toda Inglaterra movimiento extraordinario de curiosidad. Así se explica la lucha titánica sostenida por miles de personas para obtener un sitio en el público privilegiado que debía oír la disertación del nuevo Nestor.

Sin un precepto absurdo del reglamento de Oxford, que prohíbe al canciller de la Universidad presidir sus actos públicos, menos en el caso de que se trate de recibir a una testa coronada, en la mesa habría figurado lord Salisbury. En este, en efecto, no solo uno de los ilustres hijos de Oxford, sino además canciller, por el libre voto de los doctores de la Universidad donde estudió. Realmente hubiera sido espectáculo conmovedor el de esos dos amigos íntimos, rivales políticos y jefes de dos grandes partidos opuestos, presidiendo uno la conferencia del otro en la Universidad de que ambos son ornamento.

El público habría podido además hacer interesantes consideraciones sobre ellos. De una parte Gladstone, el hombre de la clase media superior, riguroso observador de las prácticas más puritanas, orador ilustre, abogado de las grandes causas populares; por otra Salisbury, segundón de una casa noble, descendiente del Cecil que fué ministro de Isabel, que al acabar sus estudios en Oxford, rompió con su familia por hacer un matrimonio de simpatía, en vez del de conveniencia que querían imponerle; se va al África para buscar oro en los campos auríferos con otros mil aventureros, vuelve sin resultado a Inglaterra, se ilustra en el periodismo, hereda por muerte de su hermano mayor y de su padre los títulos de su casa, se convierte en auxiliar de Disraeli y acaba por reemplazarle al frente del partido conservador. En verdad que son fecundas en enseñanzas esas dos vidas tan distintas y tan novelosas ambas, que emplezan en los bancos de Oxford, para acabar en el de la Tesorería, después de ir cada una por su lado luengos años.

La conferencia de Gladstone no tiene en realidad nada de extraordinario, primero porque el orador se colocó en punto de vista completamente ajeno a la erudición, y en segundo lugar, porque habló sobre todo de las Universidades de su patria, Oxford y Cambridge. No vamos, pues, a repetir los detalles que consignó sobre las Universidades europeas en la Edad Media; fijáremos únicamente en las ideas esenciales de su discurso.

Señaló ante todo la diferente influencia que las dos grandes Universidades inglesas han tenido en la vida del país. Cada una ha dado hombres ilustres a la patria, pero los de Oxford brillan principalmente en el terreno de la acción, mientras de Cambridge han salido naturalezas especulativas, hombres de pensamiento, poco afectos a la vida pública, o a lo menos, sin el conjunto de dotes necesarios para brillar en ella.

Un hecho característico es efectivamente que todos los cancilleres de la Universidad de Oxford, desde lord North hasta lord Salisbury, han sido primeros ministros de la Gran Bretaña.

Con tal motivo, Gladstone combatió las tendencias actuales de la educación, que parecen querer convertir a las gentes en máquinas de vapor, que dan un rendimiento de tantos o cuantos caballos; ante todo el carácter y el juicio. Como decía Platón en la *República*, la educación no tiene por objeto llenar la mente con conocimiento, sino dirigir la vista del alma hacia la luz. Estos principios son la verdad misma: nada más absurdo que las tendencias modernas a convertir cada cerebro en un cajón de sastre lleno de los más abigarrados retazos.

Finalmente, Gladstone puso en evidencia el papel de las Universidades en la Edad Media. Según él, débese a esas instituciones el nacimiento del espíritu secular, laico o civil, como quiera llamarsele, distinto del eclesiástico y del militar. Ese espíritu, que nació en las Universidades antiguas, ha acabado por dar origen a nuestra sociedad civil contemporánea. Desde el principio se entabló la lucha entre las Universidades y el que podríamos llamar espíritu eclesiástico, lucha distinta de la actual que tiende al anonadamiento de uno de los elementos indicados. Había emulación, pero no antagonismo. El ilustre orador los comparaba a dos remeros que, sentados en la banda opuesta del bote lo dirigen gracias a sus impulsos contrarios.

Ese espíritu civil, que quiere vivir emancipado de la tutela eclesiástica, sin por esto destruir el sentimiento religioso, es el rasgo característico de las antiguas Universidades. Por esto merecen su glorioso renombre.

Congreso Mercantil

Ayer tarde, a las dos, se ha celebrado en el paraninfo de la Universidad Central la sesión preparatoria del Congreso Mercantil Hispano-Americano. Bajo la presidencia de D. Mariano Sabas Muniesa, presidente del Círculo de la Unión Mercantil, que dió cuenta a la numerosa concurrencia de los trabajos realizados por la comisión ejecutiva, así como de haberse nombrado presidentes honorarios a los de las repúblicas americanas y a los de los Consejos de ministros de España y Portugal, a D. Laureano Figuerola, duque de Veragua y D. Segismundo Moret, siendo acogidos estos nombramientos con aplausos por las representaciones del Congreso.

El presidente de la comisión organizadora propuso al Congreso, siendo acordado por unanimidad, que se nombrase vicepresidente de honor a los ministros acreditados en España de las repúblicas hispano-americanas y Portugal, y en su defecto a un delegado especial por cada uno de los Estados adheridos al Congreso.

A propuesta de la Mesa se nombró una comisión nominadora, compuesta de los señores D. Alberto Aguilera, D. Ricardo Becerro de Bengoa y D. Leopoldo Cortinas, quienes después de haber deliberado, propusieron la siguiente candidatura.

Presidente efectivo, D. Mariano S. Muniesa; vicepresidente primero, excelentísimo señor general Riva Palacio, ministro de Méjico; vicepresidente segundo, Excmo. Sr. D. Manuel Pinheiro Chagas, delegado de Portugal; vicepresidente tercero, Excmo. Sr. D. Manuel María de Peralta, ministro plenipotenciario de Costa Rica; vicepresidente cuarto, D. Estanislao García Monfort, delegado de la Cámara de Comercio de Valencia; vicepresidente quinto, D. Teodoro Bonaplata, presidente de la Cá-

mara de Comercio de Madrid, y vicepresidente sexto, D. José María del Valle, síndico del Colegio de Agentes de Cambio y Bolsa de Madrid.

Secretario: Primero, D. José Maluquer y Salvador; segundo, Ilmo. Sr. D. Basilio Paraiso, delegado de la Cámara de Comercio de Zaragoza; tercero, D. José T. Gacbrois, encargado de Negocios de Colombia, y cuarto, don Eduardo González Hoyos, secretario del Círculo de la Unión Mercantil e Industrial de Madrid, siendo aprobada por aclamación, pasando a ocupar sus puestos los elegidos que se hallaban presentes.

El Sr. Muniesa en un elocuente discurso, dió las gracias en nombre de la mesa definitiva, extendiéndose en atinadas consideraciones acerca de la importancia de los trabajos sometidos a la deliberación del Congreso, siendo muy aplaudido al terminar.

Hoy, a las dos y media de la tarde, tendrá lugar en el paraninfo de la Universidad la sesión inaugural del Congreso, en la que pronunciará el discurso de apertura, en nombre del Gobierno, el presidente del Consejo de ministros. A esta sesión asistirán señoras acompañadas de señores congresistas y socios del Círculo de la Unión Mercantil.

Noticias

La Unión Ibero Americana ha circulado las invitaciones para la solemne recepción que en honor de los americanos y portugueses celebrará hoy martes 8, a las nueve y media de la noche, en su domicilio social, Alcalá, 65.

Amenizará el acto la notable y aplaudida banda del octavo Cuerpo de caballería Mexicana.

Tenemos entendido que el acto, al que asistirán señoras, revestirá gran importancia, y que se oírán a algunas poetisas, poetas y oradores americanos y españoles notables.

Con los resultados oficiales que arroja la constitución de todas las Diputaciones provinciales de España, confeccionará el ilustrado subsecretario de Gobernación, Sr. Dato, un curiosísimo resumen, que entregará a los periódicos para que lo publiquen, si lo estiman conveniente.

Ha sido notificado al procurador del director de *Don Quijote*, preso en la Cárcel modelo, que el miércoles 9 del actual, a la una de la tarde, se celebrará la primera sesión del juicio oral por la causa que se sigue al director de dicho semanario por supuestas injurias a la reina regente.

La defensa está a cargo del letrado señor Díaz Valero.

Encima de la lápida sepulcral del señor obispo de Córdoba, D. Ildefonso Manrique, muerto en 1493, y que pertenece a la catedral cordobesa, se puede ya leer en latín y castellano la inscripción que en ella se contiene. La transcripción y traducción de los trabajos del P. Fita (sala V.)

Al maestro de Priego (Córdoba), que no cuenta con mas recursos que su mequino sueldo, se le adeuda la friolera de trece meses.

El miércoles asistirá la Reina a la sesión de clausura del Congreso jurídico, cuyo acto se verificará en la Academia de Jurisprudencia.

Se ha encargado de la secretaría particular del gobernador civil de Madrid D. Fernando de Cárdenas, D. Francisco de Campos.

Ha llegado a Madrid el senador por la provincia de Pontevedra, D. José Nurtra.

En el despacho del ministerio de Estado conferenciaron ayer el señor ministro y el embajador de Alemania.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Tudela de Duero (Valladolid).—Los precios que han regido en el último mercado son:

Trigo sobre wagon a 00'00; trigo a 37'00 rs. fanega id. comun a 09; centeno a 26; cebada a 27; yeros a 06; lentejas a 00; alubias a 70; avena a 16; garbanzos superiores a 130; id. regulares a 110; id. medianos a 000; habas a 00; muelas a 42; guisantes a 00; harina de 1.ª a 16,50 reales arroba; id. de 2.ª a 00, id. de 3.ª a 00'00 cascarilla a 0'00; patatas a 3 rs. arroba; aceite a 00 rs. arroba; vino blanco a 6 rs. cántaro; id. tinto a 6; vinagre a 13.

Bolsa

Cotización de 8 de Noviembre de 1892

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	68 00	»	»
— fin de mes.....	67 95	»	»
— pequeños.....	68 75	05	»
4 por 100 exterior.....	72 61	35	»
4 amortizable al contado.....	77 40	»	»
— pequeños.....	77 90	»	10
Billetes de Cuba: 1888.....	105 90	»	»
Id. Hipotecarios de id 1890.....	97 0	»	»
— Id. céds 5 0/0.....	95 80	»	»
Banco de España: acciones.....	000 00	»	»
— Id. céds. 4 0/0.....	00 00	»	»
— Oblig. 5 0/0.....	00 00	»	»
C.ª de Tabacos: acciones.....	000 00	»	»
COTIZACIÓN DE PARÍS			
4 por 100 exterior.....	62 35	10	»
3 por 100 francés.....	99 15	35	»
Norte.....	000 00	»	»
Mediodía.....	000 00	»	»
Rio Tinto.....	000 00	»	»
Tharsis.....	000 00	»	»
Precio oro, B. Aires.....	300 00	»	»

Espectáculos para hoy

REAL.—Enaucción 15 de abono.—Turno 3. —A las ocho y media —Rigoletto

ESPAÑOL.—Función 29 de abono.—Turno impar.—A las ocho y media.—La boda de Quevedo.—La gente de pluma.

PRINCESA.—2.ª serie. 7 de abono.—Turno 1.º.—A las ocho y media.—Las vengadoras.

COMEDIA.—Turno 1.º.—2.ª serie.—A las ocho y media.—El amigo Fritz.—Audición Fonográfica.

ZARZUELA.—A las ocho y tres cuartos.—Cristóbal Colón.

LARA.—2.ª serie.—Turno 1.º par.—A las ocho y media.—Caza de novios.—El cascabel del gato (estreno).—Matrimonio civil.—(Segundo acto de la misma.)

APOLO.—A las ocho y media.—El Sr. Luis el tumbón ó desp cho de nuevos frescos.—El plato del día.—El monaguillo.—La Czarina.

ESLAVA.—A las ocho y media.—El gran capitán.—El Africano.—El gran capitán.—La cencerrada.

TEATRO CIRCO DE PARISH.—3.ª de abono.—Turno par.—A las ocho y media.—La Tempestad.

NOVEDADES.—A las ocho y media.—El postillón de la Rioja.—Los carboneros.

MARTIN.—A las ocho y media.—Los demonios en el cuerpo.—El señor gobernador.—(Segundo acto de la misma).—Escenas diabólicas.—(Baileal final de cada acto)

ROMA.—A las ocho y media.—Toreros y pelotaris.—Paella nacional.—El alcalde de Villapeneque.—Tenorio y Castañas.

—¡Pobre joven! tú no ves el peligro y no comprendes que has sido víctima de una comedia.

—Sin embargo, padre mío, me parece que sólo la casualidad...

—¿Y tú te entregas a la casualidad? Debes comprender que si esas gentes no fueran tan hábiles, no engañarían a nadie. Confieso, sin embargo, que su trama es ingeniosa; habría caído en ella otro más listo que tú. Pero no se engaña con facilidad a un viejo curial, y yo estoy aquí, ¿caramba?

El procurador acababa de despertar las sospechas en el fondo del corazón de su hijo. Sin embargo, Pascual quiso defender todavía a la familia Gerbeau. Su padre lo interrumpió.

—Veamos; ¿qué sabes tú de esas gentes? ¿A quién has hablado de ellas? ¿qué personas te han respondido de ellas? To lo loque tú conoces, lo sabes por dos intriganes ligados para cogerle, es decir, para hacerte entrar en una familia arruinada.

—¡Oh! ¡arruinada!

—Tú mismo me has dicho que sin ti la fortuna de ese señor Gerbeau estaba comprometida. ¿iba a estarlo en un negocio. ¿Estás cierto de que no haya muchos negocios de este género?

MATRIMONIOS 38

DE

AVENTURA

NOVELA IPOR

EMILIO GABORIAU

VERSIÓN CASTELLANA

TERCERA EDICION

Y salió rápidamente. Sentía necesidad de estar solo. Las dos cartas que llevaba en el bolsillo lo abrasaban. Al llegar al correo reflexionó: —Si pongo en el buzón esta noche—se dijo—la carta para el señor Gerbeau, probablemente cerrará su puerta a Pascual; pero muy probablemente también Pascual encontrará el medio

de tener una explicación, y es posible que la reconciliación sea inmediata. Si, por el contrario, doy tiempo a que llegue el señor Divorne, la cólera de los dos padres estallará de tal modo, que el matrimonio quedará roto para siempre. El señor Divorne necesita cuatro días para recibir la carta y acudir: dentro, pues, de cuatro días lanzaré mi cohete contra el señor Gerbeau.

Y Lorilleux fué a acostarse, contento como Tito, cuando no había perdido un día.

Eran las ocho de la mañana. Pascual, levantado desde el amanecer, recorría su casa con un metro en la mano.

—Decididamente—decía mientras tomaba medidas—es imposible seguir aquí; esto es muy pequeño. Aunque hiciera esa distribución que dice mi casero, no agrandaría la habitación en un palmo. Habrá que buscar otra. Esto es muy desagradable, y echaré de menos la ver-

dura del jardín; como compensación, es cierto ya no tendré enfrente ese teatro lírico.

La entrada del señor Divorne interrumpió bruscamente el monólogo de Pascual.

—Padre!—exclamó, dejando caer el metro que tenía en la mano.

—Sí, yo—respondió el procurador.—Pero ante todo, una palabra, una sola: ¿es verdad que te casas?

—Ya os lo he escrito.

—¿Y por la intervención de un comerciante de herederas?

Pascual se había guardado bien de decir una palabra del señor de Saint-Roch en su carta; su sorpresa y su contrariedad fueron muy grandes al ver a su padre tan bien enterado. No pensó, sin embargo, negar, sabiendo que lo mejor sería tener confianza en su padre.

—Es verdad—dijo.

—¡Desgraciado!

—Al menos, oid atento cómo han pasado las cosas. A una broma que se desenlaza seriamente debo mi dicha.

El relato del joven fué largo, porque no omitió ni la circunstancia más insignificante: el señor Divorne lo escuchó con la paciente atención con que oye las consultas de sus clineutes. Cuando Pascual hubo acabado, exclamó:

